

RUTA DE LOS PUERTOS

Allá por el mes de febrero empezó a bullirme por la cabeza una idea, copia de los que se hace por Estrasburgo. Es decir, hacer una jornada de cohesión entre los Regimientos de montaña y Unidades de Jaca.



Dicho y hecho. Me puse en contacto con el General Jefe de las Tropas de Montaña y todo fueron facilidades. En vista de lo que me dijo, me puse en contacto con el Coronel del “América” y del “Galicia”, así como con los directores y jefes respectivamente de la EMMOE y de la USBA. También,

como se tienen que hacer las cosas, se comentó con la jefatura de EASVM. Todo estaba hilvanado y nada podía fallar.

Quedó programado para el viernes 22 de mayo, con motivo del día de Tropas de Montaña a celebrar a últimos del mes de mayo. A su vez estaba todo bajo el paraguas de la JTM y de las respectivas Unidades, quedando la AESVM como colaboradora de lo actuado y su organización.

Tras dos idas a Pamplona para concertar los detalles. Subida a Belagua dos veces a establecer las condiciones del almuerzo en la venta de Juan Pito, y de reconocer el recorrido el sábado anterior, quedó todo finiquitado.



El viernes 22 se quedó en las afueras de los Regimientos para concentración y se inició la marcha a las 0900. Los dos grupos moteros nos encontramos a las 0930 en la



gasolinera del inicio de la carretera del valle del Roncal para, por toda ella, ascender hasta la ladera de Belagua y almorzar en el mencionado restaurante, unos huevos con jamón y patatas, así como unas migas que fueron debidamente “deglutidas” por los participantes. Después de tomar café y departir un buen rato, los miembros de Pamplona regresaron via Ochagavía al punto

final, mientras que los de Jaca, a través de Belagua, Arette, Somport, regresamos a la capital del Pirineo.

Fue una hermosa jornada de confraternización y de exaltación del compañerismo de Unidades hermanas unidas por su amor a la montaña y el servicio que siempre las han caracterizado, así como reencuentro de viejos compañeros de misiones allende nuestras fronteras.

Esperemos y confiemos que el año que viene se pueda repetir semejante jornada.
Por nuestra parte, ahí estaremos, mientras el cuerpo aguante

José Ignacio Beneito Mora

